

Alfabetización Ambiental como piedra de toque para la Conservación

José Adrián Figueroa Hernández

Marzo del 2002

El tema de la alfabetización ambiental es un área no muy trabajada por los académicos y educadores ambientales (prácticos y teóricos), tal vez se deba a que es considerada como un implícito en el proceso educativo ambiental o quizá, no se tenga como un gran reto.

A continuación, se expondrán unos cuantos pensamientos que tratarán de provocar que se rompa ese letargo intelectual, el cual tenemos muchos quienes estamos involucrados en lo ambiental y educativo. Quizá la primer aclaración o postulado que podemos hacer es sobre su definitiva inserción como acto social, es decir, la alfabetización ambiental es parte fundamental para entender y poder construir la práctica social, en las distintas expresiones culturales que hay en este pedazo de roca solar que gira por el universo, lleno de agua y vida.

El reconocimiento de este tipo de alfabetización puede ayudarnos a entender muchos de nuestros proceder, pasivos y activos, que como especie altamente densa demográficamente, invasora, depredadora, diversamente creativa y con un desarrollo poblacional diferente a otras especies, hemos hecho en nuestros hábitats, cicatrices muchas de ellas perennes. Pero usted lector se preguntará ¿qué significa todo este discurso sobre la alfabetización. Será que es una necesidad intelectual y científica, o tiene algo distinto que decirnos?

Ante tal pregunta, la respuesta inmediata se dará cuando nos cuestionemos otras dos preguntas y a la vez nos respondamos en cuál camino estamos andando; acto seguido podremos seguir esta lectura desde nuestra propia coherencia. La primera pregunta es: ¿Considera la alfabetización ambiental como un proceso educativo de nuestro ambiente, que se aprende exclusivamente a través de la enseñanza- aprendizaje de contenidos ecológicos y ambientales? La segunda es: ¿La alfabetización ambiental es una práctica natural inherente a las culturas y sólo falta evidenciarla y sistematizarla?

Por supuesto, habrá quien decida armar alguna respuesta hibridizando ambas preguntas, por el momento no es importante, no hay porque angustiarse con respuestas Express. Lo interesante será reflexionar, tomar una postura y dejarle espacio a la duda y al sentido de oportunidad de cambio de pensamiento y práctica; de este modo, al jugar con estas ideas, que se recrean en nuestras mentes, estarán siendo partícipes de esas provocaciones y paradigmas personales que nos producen sabores agridulces.

De manera sucinta se presenta aquí la posición “formal” o tradicional para entender la Alfabetización Ambiental (AA), para después darle paso a otra visión, igualmente válida e interesante, las cuales juntas o por separado ayudarán a reafirmar o cambiar el criterio que se tiene sobre la AA.

La construcción de este tipo de práctica teórica/operativa, es parte de ese complejo educativo donde estamos inmersos y navegando como diversas culturas, a través de ideas, experiencias y

transformaciones biológicas y materiales. La AA tiene algunos elementos estructurales que parten de una serie de principios y soportes, como es el trabajo con sujetos específicos, un sentido de comunidad, con distintas formas de participación; métodos de trabajo; apropiación de su medio y; formas de organización; todo ello tamizado por contenidos ideológicos, políticos, económicos y sociales (aclarando que el conocer esa suma de elementos que la conforman, no determinan o aseguran la funcionalidad de los eventos u objetivos), por lo tanto podemos considerar como un principio generador de cambio social y no un instrumento de reproducción hegemónica a la AA.

La práctica educativa en temas ambientales (educación ambiental, educación ecológica, educación para la conservación, etcétera), en cierto sentido tiene el mismo fundamento, es decir.- la misión de promover y tratar de ejecutar bajo una visión de enseñanza dialéctica, una forma de integrarse, compartir, sobrevivir y sobre todo, tener herramientas que ayuden a romper barreras gigantes como son: la desigualdad, apatía, impunidad y otra serie de afecciones que deterioran y/o obstaculizan las diferentes calidades y formas de vida. En este sentido, esta práctica educativa pone en el banquillo de los cuestionamientos ideas como: un *analfabeto* (no saber leer y escribir) o *analfabeto ambiental* (no saber o hacer nada en favor o en contra de la protección y conservación ambiental) son ignorantes o estúpidos, por lo tanto pertenecen a otra clase social.

En contra-flujo de la última idea del juego de poder con adjetivos categóricos como.- ignorancia y estupidez; se pretende que la AA esté encaminada hacia un sentido de aprendizaje personal y comunitario, así como de inducción a un determinado tipo de "conciencia" del valor de la conservación de nuestros ambientes, así también, elevar la calidad de vida familiar, laboral y comunitaria, mejorar técnicas de trabajo y de producción, participación solidaria con la comunidad y en general, con el ambiente local y mundial. Tal vez todo este movimiento de pensamiento crítico intenta construir y consolidar un determinado tipo de identidad cultural o sociedad diferente. ¿Será verdad todo esto, o será que estamos dando patadas de ahogado ante el dilema de nuestra sobrevivencia como especie humana?

En muchos de nuestros discursos y prácticas salvadoras de nuestro entorno, jugamos a una pretendida e idealizada esfera en movimiento: Conocimiento-Concienciantización-Sensibilización-Práctica. Esta esfera alimenta el entendimiento de cómo es la práctica educativa ambiental, explícitamente, en lo que se refiere al tipo de experiencias, actitudes, aptitudes, necesidades, aspiraciones y vivencias de los sujetos. Quizá el sentido de enseñar sólo la lecto-escritura y hacer cuentas aritméticas en el caso de la práctica alfabetizadora "tradicional o PreFreireana", ha sido superada por muchos grupos e instituciones.

Así mismo, ha sucedido en "lo ambiental", donde ya no se pretende sólo enseñar algunos conceptos ecológicos y/o económicos de los recursos naturales, ahora las tendencias están apostando por una visión integral u holística. En este sentido la AA va más allá de contenidos universales sobre el conocimiento de la ecología y la economía de la naturaleza; pone al filo de la duda varios asuntos, entre éstos se encuentran: la institucionalización (Secretarías, Ministerios, Departamentos, Programas internacionales) de los asuntos ambientales, como una vía democrática y participativa; así mismo, la lucha de poder para el dominio del ambiente como un bien económico y hegemónico, donde se llega a extremos tan cotidianos en nuestra contemporaneidad como son las guerras, muertes masivas por hambre y enfermedad, sometimientos económicos a gobiernos pobres con repercusiones en su orden social, salud y seguridad.

Esta aventura por integrar la AA a nuestra forma de vida, podría lograr que rompamos las románticas ideas como: “La educación solucionará todos nuestros problemas modernos”, por otra parte, pone en tela de juicio una serie de mitos y costumbres como es la propia manera vertical de educar y sus formas escolarizadas para reproducirla (escuelas y universidades), a través de la práctica educativa y docente, siendo supuestamente, un proceso de socialización “homogénea” que nos liberará de nuestros problemas. ¿Tendremos que seguir creyendo esto?

La práctica de la AA no implica, o da por supuesto, que toda persona o grupo quien se incluya en este proceso de socialización, debe saber leer y escribir, no es una obligación, pero si una ventaja para muchos, ya que hasta el momento seguimos apegados, únicamente, a sistemas de comunicación como es la lecto-escritura, que si bien abre muchas posibilidades, también cierra muchas otras del lenguaje, ya que sólo apostamos a ésta. Para poder recrear lo anterior, daremos paso a la siguiente propuesta de entender la AA.

Olvidemos por un momento el discurso anterior, ya no partamos que para poder saber qué es la AA como concepto tenemos que tener como necesario e indispensable libros, instituciones, profesores, vídeos, o materiales didácticos. Ahora juguemos a incorporarnos concientemente a esta práctica social desde un sentido perceptivo.

Podemos aprender a leer nuestro entorno a través de imágenes, texturas, sonidos y olores que forman parte de nuestra realidad. Aprender a leer para conocer cómo estamos en relación a donde vivimos, quiénes y de qué manera afectamos o nos afecta nuestro hábitat. Leer para reconocer la belleza, apreciar lo estético y sentir lo sublime en nuestro constante presente, de esta forma imaginar pasados y futuros propios y ajenos, así como aprender a leer frases y lecciones que se tejen en las múltiples y constantes relaciones entre lo vivo y no vivo.

Al aprender al leer nuestro ambiente usando nuestros sentidos y nuestro sentido común (además de nuestro conocimiento, producto de nuestra formación comunitaria, familiar y académica), descubrimos que podemos interpretar nuestro alrededor o imaginar otros espacios de una forma más amplia, por supuesto este ejercicio se vuelve más gratificante, ya que no sólo toca nuestro intelecto para saber y conocer, sino también cada vez más agudiza o nos pone en otra frecuencia o dirían algunos, en comunicación con otras dimensiones de percepción, de tal manera que la conciencia sobre nuestro estar en el planeta Tierra toma un sentido de pertenencia, amor y responsabilidad propia y hacia nuestro alrededor próximo y lejano.

Pero nos preguntamos ¿cómo incursionar en este sentido de AA?, para desgracia de muchos, no existe una receta que nos lleve de la mano para alfabetizarnos ambientalmente, hay tantas variables personales, situacionales y contextuales que hacen complejo todo esto, como para llegar a simplificarlo con un método o a través de un centro de educación e interpretación ambiental; pero para buena suerte de todos, este es un reto de aprendizaje alternativo donde leer nuestro ambiente, es igualmente estar leyendo una parte de nosotros y de nuestra dinámica cultural.

Desde esta visión de AA apostamos a una conciencia y conocimiento integral individual y grupal, donde nuestras habilidades, actitudes y aptitudes se desarrollarán o expandirán, así como nuestros niveles de abstracción, capacidad creativa y recreativa.

En la alfabetización no sólo aprendemos a leer, también aprendemos a escribir. Esos mismos elementos y componentes que forman determinados ambientes o nos permiten entender su

conjugación, al expresarse en hechos y fenómenos, igualmente son la materia prima para saber escribir nuestra historia ambiental, en otras palabras, le podemos llamar “práctica” o “acción de nuestra circunstancia”, misma que puede ser muy puntual, a escala pequeña, pero en ocasiones con actuares que rebasan nuestra intención o imaginación.

Por ejemplo, podemos leer desde esta visión un proyecto llamado Procampo, con una intención de subsistencia alimentaria para el campo, promocionado por el gobierno federal. Su desarrollo ha originado una serie de efectos ambientales poco evaluados, por lo que valdría la pena hacer una lectura de esos ambientes impactados por la gente campesina que está inscrita en dicho Programa. Existen una serie de elementos de la realidad que en conjunto y de acuerdo a la zona, al tipo de población y actividad, se han desarrollado como propios, pero también reconocemos otros elementos que regularmente son una constante: índices altos pobreza económica social, discriminación, ignorancia e historia paternalista por parte de los gobiernos, así la “buena intención” de apoyar la producción en el campo, ha promovido, indirectamente, los desmontes (pérdida de la diversidad de especies en el área) y/o sobrexplotación de los recursos (principalmente agotamiento del suelo) a través del sometimiento o imposición de monocultivos, consiguiendo que haya huellas severas difíciles y/o costosas de restaurar.

El “escribir” sobre nuestro ambiente es una constante que hemos hecho desde que existimos como especie en el planeta, la huella que hemos dejado y seguimos imprimiendo es algo inevitable, lo que si es importante definir ya en este momento, es la tendencia y orientación que debemos asumir, tanto en lo local, como global. Una persona bien alfabetizada ambientalmente “escribirá” sobre el ambiente a través de sus actos menos negativos para su entorno; el perfil de este alfabetizado es tan amplio como lo son el número de culturas, pueden ser personas con altos y sofisticados conocimientos y habilidades, pero también con una gran sensibilidad y coherencia en su vida cotidiana.

El uso consciente de todos nuestros sentidos es básico en cada actuar específico sobre nuestro ambiente, pero no suficiente, tenemos que recurrir a hacer uso de conocimientos científicos, populares y cotidianos, entre otros; para que nuestro actuar sea positivo en nuestra comunidad (calle, barrio, colonia, ciudad) y no perjudique a otras.

Pretender una promoción de la AA en todos los niveles como un cimiento en la dimensión ambiental puede sonar romántico, así como querer un mundo mejor, limpio, sano y digno para todos; no es una tontería que pasará de moda, es un pensamiento que cada vez vibra más fuerte y está resonando en más mentes y corazones.

Otra parte esencial de la alfabetización es saber manejar cuentas aritméticas. Sabiendo qué queremos conocer, podremos saber cuánto, dónde y qué calidad tienen los elementos que conforman nuestros diversos ambientes. A éstos elementos naturales, transformados o inventados, a veces los llamamos “recursos naturales” cuando los hacemos parte de nuestra organización económica o como un bien social, desde otras visiones o sentires los vemos o entendemos sin el anterior valor económico, sencilla y ampliamente como seres, o expresiones de vida que forman parte de nuestro propio universo, donde el sentido de valor es estético, mágico o espiritual.

Al hacer cuentas sobre los componentes del ambiente y sus múltiples relaciones, estamos reconociendo qué tanto hacemos en pro o en contra. Replantemos nuestros proceder en las

formas y modos de producción, y sobre todo, estamos calendarizando nuestro destino con el juego del vaivén de: elementos naturales – compromiso intergeneracional – creatividad para la supevivencia.

Cuando empezamos a “leer, escribir y hacer cuentas” de y en nuestros ambientes, descubrimos más de nosotros mismos, nuestro ambiente interior - donde tiene su morada nuestra conciencia -. Personalmente tenemos la posibilidad de incursionar en otros sentidos de transformación de la vida, se vuelven nítidos algunos procesos de las relaciones de la cadena de la vida, nuestro vibrar empieza a tener una congruencia expresada en actos, pensamientos y a veces nuestras ilusiones y alucinaciones son cómplices de estos actos, de tal forma que al hablar de construir un mundo limpio, sano, seguro y divertido, será posible lograrlo con el sazón de algunas utopías viables como son: la equidad, amor, compromiso y respeto; entonces ya nuestro estar en este mundo no suena hueco o de pose.

Esta alternativa de AA nos hace crecer en sentidos de vida que despliegan energías que emanan del corazón, de tal manera que podremos trabajar para que nuestro actuar se mediatice al pensar y practicar con la “cabeza fría y el corazón caliente”. Buscamos ya no disfrazarnos con cachuchas o camisetas que representen grupos o instituciones que protejan o preserven nuestros hábitats, al estar alfabetizados ambientalmente podemos usar una o dos camisetas al mismo tiempo, pero lo primordial es que nuestro corazón estará bombeando ese amor hacia la utopía de la vida.

Lo anterior nos hace reflexionar que la AA se torna un proceso que se genera a partir de esa necesidad de coexistencia entre el individuo, grupo o poblaciones donde hay múltiples relaciones, encaminadas a cambiar un mundo con ciertas inercias negativas que ponen en peligro la existencia del propio ser humano y, otras formas y expresiones de vida, pero también se encaminan a resaltar y esparcir las cosas y seres hermosos o diferentes, delicias y placeres producto de nuestra consciente coexistencia.

¡ No todo es color de rosa y aromas celestiales! Se trata de no idealizar a la AA. En este escrito se han diferenciado de manera muy general a la AA vista desde lo formativo académicamente y desde lo formativo a través de lo sensorial en comunión con el sentido común, por supuesto esto es esquemático. El incursionar en este tipo de investigación requiere de personas que trabajen en equipo, con mente de amplio criterio, sensibles a las realidades cotidianas, una imaginación que juegue por caminos complejos y así... otros atributos que cada cual como proyecto o programa podrá incluir. En el caso de querer sumergirse en este concepto de AA, se han mencionado algunas características, pero valdría la pena puntualizar que esta propuesta es sólo una más de las opciones que tenemos para construir de manera diferente nuestros mundos.

Es igualmente necesario mencionar algunos de los inconvenientes o tropiezos para desarrollar la AA, uno de los más álgidos es el bombardeo de información y datos, así como su masificación y extensión; ante esta dinámica se ponen en juego algunos cuestionamientos ¿Cuál esta siendo nuestra capacidad de análisis y síntesis en esta tendencia de la información ambiental, tanto como educadores ambientales, como instituciones relacionadas? Esta pregunta se deberá matizar con parámetros como son: el tipo de población, infraestructuras, idiosincrasia, historias de vida, entre otras.

Otro asunto crucial de atender está implícito en este vertiginoso mundo permeado de hilos de poder para controlar mentes, recursos, espacios, etcétera, es la tarea de seguir pujando y abriendo

espacios para la formación ambiental de la gente (de todos los sectores sociales y económicos), entre otras estrategias para detener y/o romper hegemonías locales y globalizantes, así, las negociaciones podrán ser igualitarias, en lo que pueda caber o permitirse. Estar alfabetizado significa que podremos evitar gastar, tiempo, dinero y esperanzas al estar tapando los agujeros a la coladera de los problemas, o estar medicando con aspirinas a situaciones que ya son cánceres, o caminar con banderas verdes, llenas de ingenuidad -pero buena voluntad- por senderos que sabemos tienen un precipicio a cada momento.

Otro pendiente que consideramos delicado gira alrededor de la concepción y apropiación de la idea “proyecto AA”, tendrá que ser claro y explícito en alcances, extensión, recursos, contexto y personajes involucrados y para así romper inercias negativas que se lastran desde nuestra formación escolar, mismas que están relacionadas con nuestro actuar presente, por ejemplo, muchos de los proyectos que proponemos o estamos realizando no tienen seguimiento, se producen muchos y no hay continuidad, el valor de los proyectos es relativo al momento, de quien lo paga o tiene el poder de decisión, no hay involucramiento social. Como una de las tantas respuestas parece ser quizá (sin caer en psicologismos) en que uno de los aprendizajes que tenemos en el Jardín de Niños se ha venido reproduciendo a lo largo de nuestra vida social, esto lo conocemos como: “germinado de un frijol”. Este proyecto es de los más comunes, se les pide a los infantes un frasco, algodón o papel y unos frijolitos; la metodología es poner agua al frasco y colocarlo en donde haya luz. Los temas a desarrollar pedagógicamente son: crecimiento, alimentación, colores, ciclo del agua; el alumno aprenderá la habilidad de observar cómo germina una semilla. Después de que lograron ver y participar en esta fase de la vida de una planta, regularmente por instrucciones de la maestra se tiran las plantitas al bote de basura o se abandonan en un rincón del salón. Este acto que pareciera insignificativo, podría ser parte o extensión de esa historia de aprendizaje de nuestra niñez y que ahora como adultos reproducimos en esquemas o procedimientos con proyectos en nuestra vida personal y laboral.

Todos estos cristales con que podemos y estamos viviendo nuestra realidad están presentes, a veces es sólo buscar y pedir o construirlos; la AA es uno más de esos cristales, tal vez esto parece o suena a un romanticismo enverdecido, quizá lo sea en algunas de sus aristas de su esencia, pero también tiene un eco inmediato de resistencia ante lo caótico y la manipulación en que estamos inmersos. Nuestro altruismo biológico y cultural de promover la AA tiene sus toques ideológicos, pero igualmente de atención instintiva de nuestra sobrevivencia, ya que nuestra salud, alimento, vivienda y seguridad son esenciales y motoras para reaccionar y accionar en este globo espacial.

En este transcurrir de ideas que se enmarañan, dependiendo del lector, la AA se vuelve un concepto común y necesario de llevarse a la práctica y de ser considerado en las investigaciones educativo ambientales, en el uso de teorías, métodos y metodologías que formen parte de la dimensión ambiental, en sí son pilares básicos. La intención no es caer en los extremos donde se sistematice la AA bajo coherentes y seductores textos y ecuaciones, tampoco en un misticismo gregario de amor a la naturaleza.

Hemos visto dos visiones de la AA, la formativa a partir de la sistematización y escolarización y la formativa a partir del sentido común y la percepción, si usted lector desea sincretizar ambas visiones, sería un buen ejercicio, siempre y cuando no perdamos la noción de este concepto, es decir, es solamente un acto reflexivo de nuestro pensar y actuar en relación a nuestro medio. Para darle más juego a esta serie de ideas sobre la AA se presentan a continuación algunos ejemplos, esto no está instituido o clasificado desde un punto de vista pedagógico, es tan sólo una forma

diferente de recrear algunas experiencias de la práctica ambiental, extrapoladas a algunos métodos específicos y comunes de alfabetización.

La variedad de métodos que se presentan (aclaración especialmente para los pedagogos), parten de elementos no significativos de la palabra y de unidades significativas del lenguaje, son los principalmente usados en la práctica docente, pero para el propósito que tenemos, pueden servirnos para comprender algunas pautas y actitudes vigentes de la AA.

Métodos Alfabetizantes y la Trama Ambiental

El método fonético.- Consiste en familiarizarse con sonidos de la letras, no de sus nombres, los cuales pueden ser combinados en sílabas, palabras y en unidades más largas. Este método es usado para enseñar sobre algunos problemas del cambio climático del planeta, como es la destrucción del ozono (O_3) por efecto químico de los clorofluorocarbonos (CFCs). Acciones deteriorantes del cloro (Cl) en cuerpos de agua. Producción del Monóxido de Carbono (CO) y metano (CH_4) a nivel mundial para tratar el tema sobre el efecto invernadero en la Tierra. Las consecuencias de salud pública que provoca la alta producción de bióxido de carbono (CO_2), especialmente para explicar algunos gases que forman el smog (Nox) en las ciudades. Quizás a través de estos casos, la química se ha vuelto más popular.

El método silábico.- Es por medio de unidades silábicas, como unidad clave del sonido, así se combinan para formar palabras y oraciones. El aprendizaje se basa en la repetición de sílabas (instrucción mecánica), hasta llegar a reconocerlas y pronunciarlas. En este método lo que se enfatiza es lo fonético y sintáctico, pero nunca lo semántico, provocando que las personas al terminar de contruir palabras y oraciones, no tengan una relación definida con las necesidades personales y/o comunitarias. En este sentido se llegan a reconocer una serie de oraciones que son usadas en cursos para trabajar sobre una alfabetización ambiental, por ejemplo.- "El estilo de vida contemporáneo nos está llevando al Ecocidio"; "El agua dulce es escasa y se está convirtiendo en un recurso no renovable en muchos lugares del mundo"; "Reconocer y conservar la diversidad biológica y cultural es un principio básico de educación para la vida", "La lluvia ácida en los bosques y ciudades son provocadas por las zonas industriales". La profundidad que puede haber en estas frases se diluye al no tener otros recursos pedagógicos que le den un carácter reflexivo.

El método de frases.- Se basa en la hipótesis de que la frase tiene un contenido más significativo que la palabra, permite un proceso de lectura más eficiente. Por lo regular éstas son reconocidas y usadas socialmente. Con referencia a lo ambiental se pueden rescatar algunos slogans, que tratan como frase, dar un alcance preventivo e informativo, por ejemplo, "Cuidemos la ecología"; "El agua es poca"; "El que contamina paga"; "El verde es vida"; "Todos contra la contaminación"; "Solidaridad con el Plan de contingencia ambiental"; "Apostar un desarrollo sustentable es mejorar la calidad de vida"; "Aire limpio con tecnologías limpias" "Simbiosis Humana, No competencia". Expresiones comunes en pintas de paredes, carteles y publicaciones, usualmente manejadas por instituciones públicas.

El método de oraciones.- En este caso la oración es la unidad natural del lenguaje oral y de lectura, tiene significado y un sonido total, se aplica por medio de la construcción de oraciones

hechas en un diálogo con un tema determinado. En el caso de algunos capacitadores sobre determinados temas ambientales, usan textos como punto de partida, para así ir construyendo o descubriendo con el grupo conceptos que ayudarán a entender temas específicos, para ello es habitual que recurran a oraciones tales como - "La ecología es la ciencia que estudia la relación de los seres vivos y su ambiente", "La fuerte contaminación ambiental es un producto derivado del modo de producción existente", "El conjunto de seres vivos, lagos, mares, atmósfera y montañas forman la comunidad viviente de la Tierra". Con toda estas oraciones los capacitadores ambientales los manejan como una manera introductoria en sus talleres o cursos, además sirven para constituir algunos elementos que conformarán categorías de análisis, como podrían ser las palabras arriba subrayadas.

Método de palabras generadoras.- Se comienza por palabras u oraciones que deben memorizarse, después se pide que se analicen las oraciones o que identifiquen las partes básicas de las palabras, desde las sílabas hasta sonidos individuales. Este método es tanto de análisis, como de síntesis. En casos como cursos o talleres de formación ambiental para profesionales o técnicos, es muy recurrido este método, por ejemplo en determinadas oraciones encontradas en textos conocidos, se extraen algunas palabras tales como: "Deterioro ambiental", "Erosión y Deforestación", "Prácticas intensivas", "Tecnologías apropiadas", "Conservación ambiental".

*Texto: El tipo de desarrollo competitivo desigual que tratamos de seguir en el campo, nos ha orillado a realizar **prácticas intensivas**, las cuales han provocado una serie de problemas, entre ellos la **erosión** del suelo, **deforestación** y la pérdida de especies, lo que nos lleva a repensar: de seguir así con el **deterioro ambiental** sin instrumentar **tecnologías apropiadas**, estaremos muy lejos de una **conservación** y mejoramiento de nuestro campo.* Con este método se podría abordar una problemática y diversas propuestas preventivas desde diferentes visiones, según el tipo de población, situación y contexto.

Método onomatopéyico.- Este se basa en la asociación de sonidos comunes escuchados en nuestra medio, se hace con letras y sonidos del lenguaje, identificando sonidos se descifran las palabras. "T" chillido de un ratón, "M" mujido de una vaca, "E" pregunta de un sordo, "C" cacaraqueo de una gallina "A" sorpresa por algo bonito, esto da la palabra IMECA, siglas utilizadas como medición en México del Índice Metropolitano de la Calidad del Aire, término usado inicialmente en la Ciudad de México a partir de 1986. Otra palabra muy común es: "S" sonido de silencio, "M" expresión al saborear algo, "O" expresión de sorpresa, "G" sonido al hacer gárgaras, "SMOG". En estos casos se usa para demarcar o proponer una acción a partir de enunciados, como problemas de situaciones con impactos negativos, pero nunca se llega a problematizar y ampliar el marco de referencia tanto teórico como práctico.

Método del texto libre o Método Freinet.- El punto de partida es la escritura que realiza una persona mientras le dicta otra, después guarda el escrito, posterga su lectura, y cuando lo intenta leer otro día, se encuentra con una escritura que es como si fuera la suya propia. Recita lo que él formuló en voz alta, posteriormente, relacionan palabras, sílabas y fonemas. Este método es muy usado en los cursos de grupos ecologistas, quienes utilizan escritos obtenidos de algunas conferencias gravadas. Igualmente es de gran utilidad para estos grupos en el momento de una autoevaluación, las leen y analizan, muchas veces se sorprenden de lo dicho, la manera cómo se expresó y el tipo de lenguaje que se manejó, a veces descubren frases que de manera consciente no las hubieran usado.

La AA vista desde los anteriores métodos, es una práctica consciente e inconsciente de parte de quienes están involucrados. Para finalizar esta sección, es importante mencionar algunos problemas específicos, de esta clase de alfabetización, entre éstos se encuentran algunas "enfermedades infecto contagiosas", que se reproducen por vía impresa o auditiva.

Entre los padecimientos más frecuentes se encuentran: **los disléxicos** que dicen economía por ecología; los **disortográficos** que escriben sociedad de consumo, por suciedad de consumo; y los **disgráficos** que divulgan temas como "oportunidad igualitaria" y "calidad de vida", a través de pinturas con imágenes de ciudades con automóviles e industrias, arrojando humo de color "verde naturaleza", con gente pobre comiendo en su casa (aparentemente tres veces al día) en un estado armónico y limpio.

Así estamos, así es nuestro mundo que se limita a vivir y expresarse en este planeta, estamos caminando sobre el filo llamado "destino de la humanidad", tenemos la opción de decir para que lado del filo ponernos, pasar a un lado de éste es asumir que estamos aquí, no hay otra espacio terrestre y tendremos que hacer actuar consciente y responsablemente en este presente para nuestro bienestar actual y futuro; del otro lado del filo será que tendremos que salir del planeta y buscar otros espacios para conquistarlos y vivir al ritmo, igual o más intenso que llevamos. Tenemos que escoger, ya se acabo el tiempo de ambigüedades, de retóricos discursos sobre nuestro destino como especie humana.

